

¿CREER = FE?

Un joven pasaba caminando frente de un Monasterio, de él salía un monje, el joven se aparejo al monje y pregunto ¿Va al poblado? ¡Sí!

Ambos siguieron caminando de pronto el joven le dijo.

-¡No creo en la Religión, yo tengo mi propia fe!

Sin respuesta avanzaron juntos, el joven volvió a hablar.

-¡La fe tiene que ser algo que yo pueda tocar, como la mía, mire usted!

Saco de entre sus prendas una piedra hermosa, la que estaba sujeta con una correa de cuero.

El monje respetuosamente la observo y siguió caminando al llegar a la cima de la loma el monje hablo.

-¿Qué te asusta de la vida que no quieres creer?

-¡Ya le dije yo creo en esta piedra, no en algo que no veo!

El monje se detuvo, igual el joven, desde la loma se podía observar el pueblo y más adelante el río.

-¿Qué ves desde aquí?

-¡El poblado..., el río!

-¡Yo también veo el cielo, las nubes, los pastos, los árboles, veo ese aguilucho volando y aquella vaca mugiendo! ¿Tú no lo ves?

-¡Claro que sí, veo también aquel molino y aquel joven a caballo rumbo al poblado!

-¡Te das cuenta que primero solo veías lo que querías, ahora ves todo lo se te muestra!

El joven pensó se levantó de la piedra donde se había sentado y comenzó a avanzar.

-¡Si pero eso ver cosas reales, no como la religión que me muestra solo lo invisible y debo creer en ello!

-¿Por qué dices lo invisible? ¡Todo lo ves con tus ojos, lo invisible quizás sea tu ceguera espiritual!

-¿Qué es eso monje?

-¡Eso es que no puedes comprender que tú piedra no creo lo que vez, tu fe se reduce a ella, la mía, está basada en creer que todo lo que nos rodea, incluida tu piedra, fue creada por quien tengo yo la Fe, Dios!

Las palabras del monje hicieron mella en el joven, quien se detuvo, el último recodo del camino, les indicaba a los caminantes que después estaba el poblado, busco un tronco de un árbol caído se sentó, puso su barbilla entre sus manos y pensativamente reflexiono.

-¿Cree usted que pueda yo descubrir a quien creo todo esto?

Sonrió el monje, se sentó junto al joven y sentenció.

-¡Hijo es posible, hoy has aprendido la primera lección, tú pasabas frente al Monasterio, yo salía al mismo tiempo, tú te comunicaste conmigo, me mostraste esa piedra que dices es tu fe

Él me permitió mostrarte en cosas visibles su existencia, ahora tú que has descubierto al Creador, Él te llama, no a ser un moje, si no ser un creyente, la Religión solo contiene en su seno, aquello que él hombre por sí mismo no puede comprender, quienes somos formados para ello, no somos seres superiores, solo somos Ministros de Dios! ¿Comprendes?

El joven saco su piedra, y quiso tirarla, pero el Monje lo impidió.

-¡No hagas eso, piensa que ella te llevo a tú Fe, ella es solo eso una piedra hermosa, cierra tus ojos y piensa: cual más bella es la piedra que ahora comienzas a ver, la piedra de la Fe!

El Poblado los separó, el joven caminaba ahora con dos piedras, el Monje ya de regreso tomo el Rosario y desandando el sendero también lo hacía con los misterios del Rosario.

Crear es fácil, lo difícil es comprender que Creer no es tener Fe, sino, que la FE hace que yo crea en Dios, uno y trino, que todo lo creado (incluido yo) somos creaturas de Él.